

Elvira Barba, Miguel Ángel y Marta Carrasco Ferrer, *Los mitos en el Museo del Prado*, Madrid, Guillermo Escolar Editor, 2018, 350 pp. ISBN: 978-84-17134-35-8.

El Dr. Miguel Ángel Elvira Barba, Catedrático de Historia del Arte en la Universidad Complutense de Madrid, y la Dra. Marta Carrasco Ferrer, Profesora Titular de Historia del Arte en la Universidad Camilo José Cela de Madrid, han desarrollado hasta ahora una larga y prestigiosa trayectoria investigadora individual, especialmente en el ámbito de la iconografía clásica. Una feliz circunstancia hizo posible ahora que, en este exquisito libro que vamos a reseñar, ambos hayan conjuntado sus esfuerzos académicos para poner en luz e interpretar los cuadros y esculturas del Museo del Prado que representan temas, episodios y personajes de la mitología grecorromana.

Como avezados conocedores de los riquísimos fondos artísticos que sobre tales temas alberga nuestro Museo nacional más importante, los profesores Elvira Barba y Carrasco Ferrer no podían, en efecto, dejar pasar la oportunidad de brindar al público un concienzudo estudio analítico e interpretativo sobre tan interesantes asuntos. Por eso, se abocaron con entusiasmo a la tarea de desentrañar el complejo y heterogéneo universo de los mitos de la Antigüedad clásica presentes de uno u otro modo en las diversas colecciones del Prado. El resultado de esa fértil colaboración profesional es esta estupenda monografía, de armonioso diseño gráfico y profusamente ilustrado, que estamos reseñando.

Ante la necesidad de ahondar en las raíces de la cuestión sometida a escrutinio, ambos autores inician su recorrido analítico por los orígenes clásicos (Capítulo I, pp. 13-35), es decir, las esculturas griegas y romanas que, como originales o copias o réplicas de época antigua, conserva nuestro Museo. Examinan así la *Atenea* de Mirón, la *Centauromaquia* de Parrasio y Mis (?), *Leda y el cisne* de Timoteo, *La Venus del delfín* de un anónimo helenístico, *Ariadna dormida* de la Escuela de Pérgamo, el *Ara báquica* de un anónimo helenístico, el *Grupo de San Ildefonso*, de la Escuela de Pasiteles, *Ganimedes y el águila*, de un anónimo romano, *Prometeo modelando el primer hombre*, de un taller de Roma, y el *Sarcófago de Aquiles y Políxena*, de un taller de Atenas.

Plantean luego los autores en el Capítulo II (pp. 37-43) una primera recuperación de los mitos clásicos en el Alto Renacimiento en los países del Norte de Europa, como ejemplo de lo cual indagan sobre *El paso de la laguna Estigia*, de Joachim Patinir, y *Leda y el cisne*, de Leon Pencz.

Con mayor abundancia y detenimiento, como no podía ser de otro modo, los Dres. Elvira Barba y Carrasco Ferrer estudian en el Capítulo III (pp. 45-83) la recuperación de los mitos grecorromanos en el Alto Renacimiento y en el Manierismo. Así, tras unos breves apuntes sobre diferentes abordajes de la mitología clásica realizados por Corregio, Tiziano Tintoretto, Veronese y los Bassano, así como por los pintores y escultores manieristas italianos (pp. 45-53), pasan luego a descifrar seis obras de Tiziano Vecellio (*Ofrenda a Venus*, *La bacanal de los andrios*, *Sísifo*, *Ticio*, *Venus y Adonis*, *Dánae*), y una séptima, *El rapto de Europa*, según copia de Peter Paul Rubens, como asimismo la *Gigantomaquia* de Leone Leoni, el *Apolo* de Silvio Cosini, *Venus y Adonis* de Paolo Veronese, *Venus*, *Adonis y Cupido* de Annibale Carracci, la *Muerte de los Nióbides*, de Luca Cambiaso, y la copia del *Friso con la historia de Níobe*, de Polidoro da Caravaggio, el *Meleagro* de Giovanni Bandini y *El tormento de Ticio*, de Gregorio Martínez y Espinosa.

Elvira Barba y Carrasco Ferrer analizan después en el Capítulo IV (pp. 85-110) la pervivencia de los mitos clásicos en el Barroco italiano, y no solo la emprendida por los propios artistas italianos, sino también la llevada a cabo por los pintores extranjeros establecidos en Roma, como el francés Nicolas Poussin, el alemán Adam Elsheimer y el español José de Ribera. Ambos historiadores focalizan así su atención iconográfica sobre *El aseo de Venus* y *El juicio de Paris* (ambos cuadros de Francesco Albani), *Hipómenes y Atalanta*, de Guido Reni, *Clitia* de Giulio Cartari, tres cuadros de Nicolas Poussin (*Baco y Ariadna*, *El Parnaso*, o *Apolo y las Musas*, y *La cacería de Atalanta y Meleagro*), el lienzo *Ceres en la choza de Misme* y *Ascálabo*, de Adam Elsheimer, y cuatro piezas pictóricas de José de Ribera, a saber, *Ticio*, *Ixión* y dos fragmentos (*Sibila* y *Baco*) de un *Triunfo de Baco*, muy dañado, hasta su casi destrucción total, en el incendio del Alcázar sucedido en la Nochebuena de 1734.

Los autores del libro reseñado emprenden luego en el Capítulo V (pp. 111-134) el examen de lo que denominan en sentido metafórico las “fábulas” de Velázquez y su entorno. Tras describir *La caída de Troya*, de Francisco Collantes, focalizan su atención sobre cinco lienzos magistrales de Diego Velázquez (*Los borrachos*, o *El triunfo de Baco*, *La fragua de Vulcano*, *Marte*, *Las hilanderas*, o *La fábula de Aracne*, y *Mercurio y Argo*), antes de pasar revista a *Hércules abrasado por la túnica del centauro Neso*, de Francisco de Zurbarán, y *Paisaje con Latona y los campesinos licios*, de Benito Manuel de Agüero.

Los profesores Elvira Barba y Carrasco Ferrer dedican el Capítulo VI (pp. 135-179) a lo que designan con el título “El siglo dorado de Rubens”, capítulo en el que, como era previsible, se entretienen *in extenso* y con profusión de detalles. Antecedan ese estudio con una breve referencia al ingreso de la mitología clásica en los Países Bajos por la vía de los grabados, y con una sintética introducción a diversas etapas y facetas de Rubens como pintor de mitos grecorromanos. Sobre esa base, luego de estudiar como antecedentes las obras *El banquete de Aqueloo*, de Hendrick de Clerck, y *Neptuno y Anfítrite*, de Hans Francken II, ambos historiadores analizan en detalle diez pinturas de Peter Paul Rubens: *El juicio de Paris* (en dos versiones), *Paisaje con Psique y el águila* (en colaboración con Paul Brill), *Aquiles entre las hijas de Licomedes* (en colaboración con Anton van Dyck), *La educación de Aquiles*, o *Aquiles educado por Quirón*, *Atalanta y Meleagro cazando el jabalí de Calidón*, o *Paisaje con la cacería de Atalanta*, *Las tres Gracias*, *Diana y Calisto*, *Ninfas y sátiros*, o *Alegoría de la fertilidad*, *Diana y una ninfa sorprendidas por sátiros*, y *Andrómeda liberada por Perseo*. Finaliza este capítulo con el análisis de dos lienzos de Jacob Jordaens (*Meleagro y Atalanta*, y *Diosas y ninfas después del baño*, o *El palacio de amor*) y de la pieza de artes suaviarias *Bandeja de plata con el mito de Amor y Psique*, de Wierick Somers I.

Los autores del libro dedican su Capítulo VII (pp. 181-231) al estudio exclusivo del importante y empeñativo encargo hecho a Peter Paul Rubens en 1636 por el nuevo Gobernador de los Países Bajos, el Cardenal Infante don Fernando, Hermano de Felipe IV, para contribuir a la decoración de la Torre de la Parada. Dicho encargo comprendía la elaboración de sesenta y tres cuadros (no todos ellos de tema mitológico), de los que Rubens haría los bocetos antes de encomendar a los mejores artistas de su taller la realización final de muchos de esos cuadros. Al documentar ese excepcionalmente numeroso encargo para la Torre de la Parada, Elvira Barba y Carrasco Ferrer distinguen, junto a una serie de cuadros no mitológicos, un variado conjunto de figuras aisladas representativas y alegóricas, algunos cuadros mitológicos de identificación insegura, ciertos cuadros de tema conocido, aunque no conservados, un amplio conjunto de lienzos no documentados en el Prado y una numerosa serie de pinturas documentadas en este Museo. Concluida esa visión panorámica sobre el conjunto temático de los cuadros encargados al maestro flamenco para la Torre de la Parada, los autores del libro analizan en detalle dieciséis de esos lienzos, hoy conservados en el Museo del Prado, ocho (o tal vez nueve) de ellos pintados por el propio Rubens, y los restantes realizados sobre boceto de Rubens por los mejores artistas flamencos del

momento, entre ellos, Cornelis de Vos, Theodor van Thulden, Erasmus Quellyn, Jacob Pieter Gowy y Jacob Jordaens.

Y, sin olvidar en su Capítulo VIII (pp. 233-237) dirigir una mirada a los pintores del clasicismo holandés presentes en el Museo del Prado con motivos de la mitología clásica, como Cornelis Cornelisz van Haarlem (*Júpiter y los dioses piden a Apolo que retome el carro del sol*) y Leonaert Bramer (*El dolor de Hécuba*), Elvira Barba y Carrasco Ferrer analizan en el Capítulo IX (pp. 239-275) la colección de pinturas y esculturas mitológicas del Barroco tardío, del rococó y del neoclasicismo del siglo XIX atesoradas en nuestro Museo. En ese orden de ideas, ambos profesores anteceden dicho capítulo con una larga introducción panorámica (pp. 239-255) sobre el papel jugado en este ámbito por Luca Giordano en el siglo XVII, sobre el triunfo del rococó, sobre la reforma académica y su derivación neoclásica, con el triunfo final del neoclasicismo en Europa y en España, antes de que la mitología sufra en España una crisis por agotamiento en el siglo XIX. Siguen a continuación los análisis pormenorizados de las pinturas de Luca Giordano (*La apoteosis de la monarquía española*, y *Perseo convirtiendo en piedras a Fineo y sus compañeros*), Charles de la Fosse (*Acis y Galatea*), François Boucher (*Pan y Siringe*), Jean-Baptiste-Marie Pierre (*Diana y Calisto*, y *Júpiter y Antíope*), Corrado Giaquinto (*El sacrificio de Ifigenia*) y Merry-Joseph Blondel (*Venus curando a Eneas*), como también las esculturas de Johan Tobias Sergel y taller (*Amor y Psique*), Antonio Canova y taller (*Venus y Marte*) y Bertel Thorvaldsen y taller (*Mercurio*).

Los autores del libro, luego de reservar el Capítulo X (pp. 277-281) al estudio de dos impactantes interpretaciones pictóricas de Goya sobre la mitología clásica, (*Saturno devorando a su hijo*, y *Las Parcas*, o *Átropa*), hacen referencia en el Anexo a diversas series de pinturas anónimas y copias y de esculturas de los siglos XVI al XVIII, como asimismo a algunas pinturas españolas de la segunda mitad del siglo XIX.

Por último, los profesores Elvira Barba y Carrasco Ferrer transcriben los textos clásicos de los mitógrafos griegos y romanos referidos a los diversos mitos y fábulas representadas en las pinturas y esculturas del Museo del Prado, haciendo especial hincapié en los escritos de Apolodoro, Apuleyo, Aquiles Tacio, Catulo, Claudiano, Filóstrato el Viejo, Higino, Luciano y Virgilio (pp. 289-304, y 327-328), con especial énfasis en las ineludibles obras de Ovidio, *Arte de Amar* y sus quince *Libros de las Metamorfosis* (pp. 304-326). No olvidan tampoco transcribir los relatos mitológicos de los autores renacentistas y barrocos Andrea Alciato, Giovanni Boccaccio, Vincenzo Cartari, Angelo Poliziano, y Cesare Ripa (pp. 329-334). Para completar su recorrido indagador ambos profesores aportan una abundantísima y pertinente bibliografía (pp. 335-342) en la que registran y sistematizan una serie de catálogos y obras de conjunto sobre las colecciones del Museo del Prado, libros sobre mitología en dicho museo, las principales fuentes mitográficas clásicas, tratados y diccionarios de mitología e iconografía, estudios sobre iconografía clásica, así como los libros y artículos académicos que tratan sobre las obras pictóricas o escultóricas y los artistas analizados por ellos mismos en la monografía que estamos reseñando.

Por lo que hemos podido vislumbrar a través de estas breves líneas, los profesores Elvira Barba y Carrasco Ferrer analizan e interpretan con argumentos bien fundamentados en fuentes primarias y en bibliografía especializada los múltiples y heterogéneos elementos de la mitología clásica presentes en las colecciones del Museo del Prado. Con tal propósito académico, destacan no solo los principales dioses del Olimpo grecorromano (Júpiter, Venus, Minerva, Juno, Apolo, Baco, Diana, Leda, Neptuno, Vulcano, Proserpina, Cibeles, Saturno, Plutón, entre otros), así como los más connotados héroes y personajes míticos (Hércules, Paris, Adonis, Perseo, Aquiles, Eneas, Prometeo, Teseo, Polifemo, Meleagro, Jasón, Galatea, Níobe, Ariadna, Ifigenia, Andrómeda, Aracne, por citar solo algunos nombres), todos ellos, dioses, héroes y humanos, involucrados como

protagonistas agentes o pacientes de los más fantásticos episodios concebidos por la fecunda imaginación de los mitógrafos de Grecia y Roma.

Puestas así las cosas, no cabía sorprenderse demasiado ante el hecho de que esta excelente monografía de los profesores Miguel Ángel Elvira Barba y Marta Carrasco Ferrer, gracias a su indudable riqueza temática, al evidente rigor académico con que está trabajada, y al lenguaje fluido, elegante y ameno con que está escrita, se constituyese de inmediato en un auténtico *bestseller*: su primera edición de ochocientos ejemplares se agotó a los pocos días de salir al mercado, y ya está a la venta la primera reimpresión, que parece destinada a obtener un similar éxito rotundo, que ambos autores se merecen en buena ley.

José María Salvador González
Universidad Complutense de Madrid
jmsalvad@ucm.es